

La restauración del castillo del Pavorde de la Selva del Camp: una aplicación del método sistémico

Albert Casals Balagué

Doctor Arquitecto y profesor titular de la ETSAB Barcelona

José Luis González Moreno-Navarro

Doctor Arquitecto y catedrático de la ETSAB Barcelona

EL MÉTODO SISTÉMICO

- Base filosófica: el *enfoque sistémico* de Mario Bunge.
- Fundamento axiológico: la *teoría de los valores* de Aloïs Riegl.
 - Antecedente: el “Método objetivo de la restauración monumental” de Antoni González
 - Resumen: Los *mecanismos* que han movido y mueven la teoría y la práctica de la restauración arquitectónica: culturales, políticos, económicos, etc., se han alimentado con el combustible de los **valores**.
Valores basados en:
 - el **uso** del monumento,
 - la percepción de su **significado**,
 - su condición de **documento** histórico.

EL MANUAL DE APLICACIÓN

La secuencia de operaciones del *método sistémico*: caracterización, evaluación prestacional y valoración es un proceso que consiste en caracterizar o identificar, evaluar las prestaciones que ofrece y dilucidar los valores del monumento. Todo ello tiene como objetivo concluir sobre aquello que verdaderamente tiene valor para ser conservado.

Como paso previo al proyecto de restauración es preciso tomar decisiones sobre lo que se conserva del edificio, además de por su valor intrínseco, en función del uso que se le va dar.

Las operaciones descritas en este manual son un compendio dirigido a facilitar la aplicación de la secuencia central del método sistémico:

Caracterización - Evaluación Prestacional - Valoración

APLICACIÓN DEL MÉTODO AL CONJUNTO DEL MONUMENTO

CARACTERIZACIÓN

Consiste en determinar los atributos (“cada una de las cualidades o propiedades de un ser”) peculiares de cualquier obra susceptible de restauración (monumento) para diferenciarla de las demás, con la finalidad llegar a valorarla, en su totalidad y en cada una de sus partes.

Previamente debemos haber realizado un estudio histórico. De este modo podremos caracterizar el monumento en cada momento relevante:

Desde su origen hasta la actualidad,

Habiendo detectado y, por lo tanto tenido en cuenta, cualquier fase en la vida del edificio que requiera ser caracterizada para su posterior valoración.

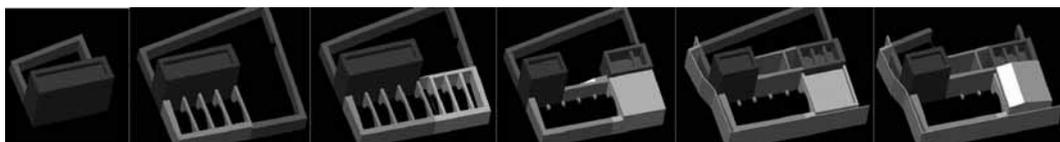


Figura 1. Evolución histórica del Castillo del Pavorde

Para caracterizar un edificio o artefacto arquitectónico (monumental o no) es preciso *discernir* con la ayuda de unos *criterios de discriminación* que llamaremos *discriminantes*. Los *discriminantes* que caracterizan al edificio pertenecen, o bien al ámbito disciplinario (de la disciplina arquitectónica), o bien al ámbito social:

Discriminantes disciplinarios	Discriminantes sociales
Historia	Promoción
Lugar	Uso
Función	Singularidad
Tipo	

Los discriminantes son los medios para llevar a cabo la caracterización del monumento, es decir los instrumentos para determinar sus atributos (“cada una de sus cualidades o propiedades”) peculiares. Los discriminantes deberán atribuir unas características específicas al edificio en función de cada una de las etapas de la historia que previamente habremos definido (hitos históricos).

Consecuentemente, siempre deberemos empezar el proceso de caracterización por el discriminante de la Historia, que involucra a todos los demás.

EVALUACIÓN PRESTACIONAL

Una vez caracterizado el monumento se procede a su *Evaluación Prestacional* que persigue dos objetivos:

informar sobre el grado de cumplimiento del edificio de las exigencias planteadas por el Código Técnico de la Edificación (CTE) en su estado inicial y

valorar, según sea el uso previsto para el edificio, la viabilidad de adaptarlo, mediante las obras de restauración o rehabilitación, a las exigencias del CTE sin menoscabo de la conservación de los valores o elementos protegidos.

Después de evaluar los posibles estados patológicos, se considerarán las exigencias relativas a la Seguridad Estructural, Seguridad en caso de Incendios, Seguridad de Utilización, Protección de la Humedad y Protección del Ruido.

VALORACIÓN

Los valores son principios de los que depende la *validez* (firmeza) del arte, la ciencia y la moral. [John Dewey]

Las *clases de valores* que proponemos a continuación van a actuar como verdaderos **principios*** en el proceso de selección - en eso consiste la valoración- que se propone identificar y salvaguardar los aspectos valiosos que definen la autenticidad del monumento.

Son tres: a) Valor instrumental, b) Valor significativo, c) Valor documental.

a) Valores Instrumentales **Principio de adecuación al uso.*
Instrumento = Medio que sirve para alcanzar un fin.

- *Valor Arquitectónico actual*
- *Valor Urbanístico*
- *Valor Económico*
- *Valor Ecológico*

b) Valores Significativos. **Principio de representación.*

Significado = Que tiene importancia por representar o significar algún valor

- *Valor de Vetustez*
- *Valor de Iconicidad*
- *Valor de Singularidad*
- *Valor de Identidad*

c) Valores Documentales. *Principio de información.

Documento = Cualquier información fijada en un soporte

- Valor Arquitectónico histórico
- Valor Antropológico
- Valor Histórico



Figura 2. Valores: Instrumental, significativo, documental

EL PROYECTO Y LA OBRA DE INTERVENCIÓN

El Castillo del Pavorde de La Selva del Camp era un palimpsesto compuesto de una superposición de edificaciones que van del siglo XII al XX.

Se presentaba al observador como un amasijo de restos arquitectónicos de difícil discriminación a ojo desnudo, pues la superposición mencionada estaba hecha de construcciones sobre derribos, que coexistían con edificaciones abandonadas y arruinadas, reconstrucciones y reformas puramente instrumentales, etc. Es decir, un conjunto cuya lectura era tan difícil a ojo desnudo que solamente un estudio histórico-arqueológico fue capaz de descifrar.

Sobre esta base se comprende la imposibilidad de recuperar, no ya la “*vera immagine*” que propugna el *restauro crítico*, ni siquiera la imagen de un pasado homogéneo e íntegro. En definitiva, parecía imposible componer con todo ello una narración verosímil e inteligible.

El propósito fundamental de nuestro proyecto consistió, desde el primer momento, en seleccionar cuidadosamente los fragmentos dejados por la Historia y valorarlos (selección + preferencia = valoración), a fin de componer un conjunto consistente que satisficiera el imperativo del uso contemporáneo, un uso público institucional reclamado obviamente por el Ayuntamiento, manteniendo el resto de valores.

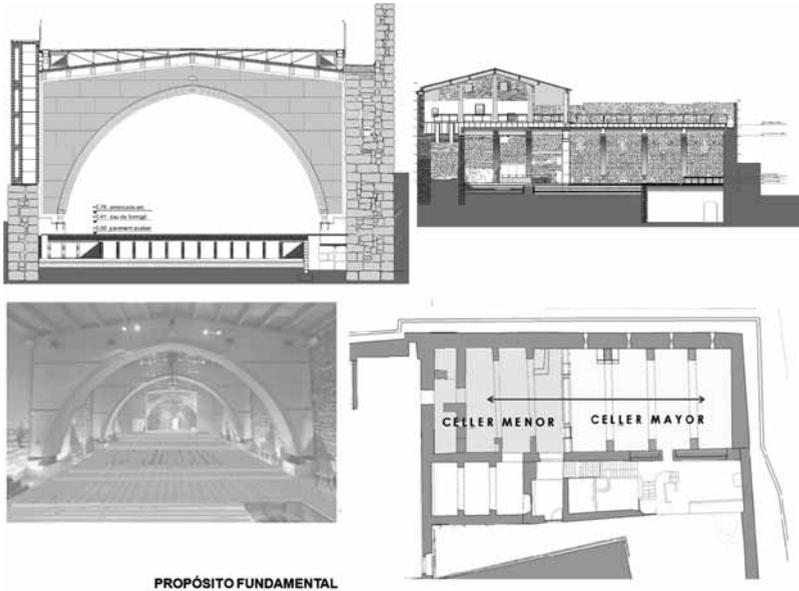


Figura 3. A la búsqueda de la integridad espacial.

A su vez, el conjunto resultante debía proporcionar una serie de “párrafos espaciales” individuales, valiosos “per se” pero, a su vez, integrados en una narración histórica coherente e inteligible; ello significaba retornar a los fragmentos dispersos, mudos e incomprensibles, su integridad espacial, no ya en su versión original, definitivamente perdida, sino en una versión nueva, integrada en una espacialidad plena y actualmente significativa, de alta calidad artística y comunicativa; pero definitivamente nueva.



Figura 4. Integridad espacial y compatibilidad de uso.

La secuencia espacial (novísima) ofrecida por *l'enfilade* de arcos diafragma es un ejemplo elocuente de lo que se ha dicho en el párrafo anterior; la habilitación del Celler Major (Nave Mayor) como sala de actos polivalente, es otro ejemplo, no por usual menos significativo, de restauración mediante el reuso.



Figura 5. Reconstrucción analógica de los arcos diafragmáticos



Figura 6. Núcleo de comunicaciones. Adición diacrónica.

Las necesidades de dotar al conjunto de accesibilidad, confort y seguridad de utilización, reclamaban situar los elementos necesarios para estos fines en espacios de nueva construcción, obviamente en armonía con los espacios históricos. Es el caso de los llamados “núcleo de servicios” y “núcleo de comunicaciones”.

El completamiento de elementos constructivos mutilados por los acontecimientos históricos ha permitido también, después de liberarlos de *excrecencias* evidentes, obtener nuevos espacios para los nuevos usos que el programa institucional reclamaba. Eso fue así en la planta alta del Celler Menor (Nave Menor), producto de desmontajes selectivos y construcción de una nueva planta.

Con todas las operaciones de consolidación, liberación y reconstrucción -de restauración, en definitiva- descri-



Figura 7. Reconstrucción quasi-mimética. Forma y material.



Figura 8. Diversas adiciones diacrónicas.

tas anteriormente, acompañadas del cuidadoso sentido del detalle en todos los encuentros entre lo viejo y lo nuevo y en la armonización entre la construcción nueva y los restos existentes, se ha encontrado la identidad perdida del Castillo, si no reconstruyendo el Castillo del siglo XII, ni el de los siglos XVII y XX -cosa imposible-, sí *re-presentando* una identidad nueva y a la vez dotada de una intensa historicidad, portadora cuando menos de un mensaje didáctico para los ciudadanos actuales y los de las generaciones futuras.

Efectivamente, el resultado de la restauración del Castillo, donde conviven lo nuevo y lo viejo en perfecta armonía formal, se presenta como una explicitación de su significado histórico profundo y auténtico, a través del planteamiento de una posibilidad de conocimiento gracias a la descripción de la serie de acontecimientos que le han traído hasta nuestros días.



Figura 9. Convivencia de lo nuevo con lo histórico



Figura 10. Narrativa espacial y uso del espacio

Sin contar con las instalaciones de museización, incorporadas una vez ya finalizada la restauración arquitectónica, se puede aplicar al Castillo de La Selva aquello que se dijo a propósito de la intervención en el Castello Sforzesco realizada por Luca Beltrami: “la restauración ha alcanzado un carácter narrativo propio de la novela histórica”.

Hay que insistir en que esta narración no se ha de entender en un sentido meramente novelístico literario (que también) sino en la acepción profundamente arquitectónica de “narración histórico-espacial” donde resuenan, hoy, en los albores del siglo XXI, los ecos de la sucesión de aquellos ambientes de los que el Castillo ha sido escenario desde los años 1200 hasta los 2000.

Alcalá de Henares 2 de julio de 2011